

GARCÍA DE LA HUERTA, Vicente. *Teatro completo*. Edición crítica, prólogo y notas de Jesús Cañas Murillo. Gijón: Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII-Ediciones Trea, 2019, 704 pp.

Vicente García de la Huerta (1734-1787) es sin lugar a dudas uno de los escritores e intelectuales más significativos de la España de la Ilustración que merece todavía ser mejor conocido y en su totalidad más ampliamente estudiado. En efecto, hombre con una compleja biografía, que pasa por etapas tan desiguales como la del reconocimiento social y literario, la del destierro o la de la amargura de los últimos años, presenta una interesante producción literaria formada por obras dramáticas, poesías de diverso tipo, escritos eruditos y textos de polémica, que no fue valorada de forma justa por sus críticos. Esta circunstancia fue señalada por Juan Sempere y Guarinos, erudito con el que se inicia el reconocimiento de la figura del zafrense. Ni que decir tiene que el mérito literario de Huerta no se limita a su exitosa tragedia *Raquel*, su obra más representativa, de mayor difusión y mejor aceptada, que logra en opinión de la crítica la consolidación de un género de difícil implantación, la tragedia neoclásica española, hacia finales de la centuria. Su aportación literaria es mucho más extensa y constituye en realidad una parte significativa del legado que la Ilustración española dejó a la posterioridad. De ahí precisamente la oportunidad de estudios amplios que recuperen su obra y arrojen luz a su vez sobre las letras de su época. En este sentido debemos celebrar el hecho de que Jesús Cañas Murillo edite

por primera vez en un volumen toda la obra dramática conocida de García de la Huerta, su teatro completo, donde destaca por lo demás la inclusión de un drama pastoral, *Lisi desdeñosa*, hasta ahora nunca impreso. Estamos sin duda ante un trabajo necesario para la reivindicación y actualización de la figura del extremeño que por su carácter total y rigurosidad filológica se convierte en obra de obligada consulta para el conocimiento de su teatro. El profesor Cañas logra con este volumen reintroducir definitivamente a Huerta en el teatro español y, más allá de ello, al ser su obra dramática una parte notable de su producción literaria contribuye significativamente a su restauración integral.

Este volumen es, por lo demás, colofón de la trayectoria académica e investigadora del profesor Cañas, que está centrada sobre todo en la literatura española del siglo XVIII y, en especial, en la revisión de figuras señeras de las letras de ese tiempo como Juan Pablo Forner, Juan Meléndez Valdés o el propio García de la Huerta. Se aprecia en él la sabiduría adquirida durante muchos años de trabajo, investigación y estudio. Efectivamente, el conocimiento de este autor ha sido para este estudioso «el proyecto constante de una vida». De hecho, en su *currículum* investigador abundan las entradas referidas a este escritor, entre las que sobresalen los resultados científicos de dos reuniones internacionales organizadas por él y distantes en el tiempo, el *Simposio Internacional Vicente García de la Huerta (1787-1987)* y el *Congreso Internacional Vicente García de la Huerta entre dos aniversarios: 9 de*

marzo de 1734-12 de marzo de 1787 y 9-12 de marzo de 2015. Su magisterio ha sembrado, además, la semilla del interés por este intelectual extremeño y el teatro de su tiempo en no pocos discípulos, fundamentalmente en los miembros del Grupo de Investigación Barrantes-Moñino (GRILEX) de la Universidad de Extremadura, que mantienen –siguiendo la senda que él iniciara– como línea esencial de sus trabajos la recuperación del patrimonio literario español y extremeño. Cañas Murillo, investigador incansable, da ahora un paso más en su propósito de difundir y estudiar al zafrense ofreciendo al «lector curioso e interesado» un volumen de gran calidad científica que recoge tanto el estudio como la edición de su producción dramática.

El contenido del *Teatro completo* queda ordenado en dos partes esenciales: en primer lugar un extenso estudio introductorio que es seguido, después, por la edición de los textos dramáticos. La introducción se desarrolla de lo general a lo particular dividida en varios capítulos que abordan la vida y la obra de Huerta y su producción dramática y se cierran con los criterios de edición seguidos de un amplio y actualizado repertorio bibliográfico bien clasificado. En ella, tras la presentación del libro, el segundo epígrafe versa sobre la compleja trayectoria bio-bibliográfica del autor, que se elabora a partir del manejo preciso de numerosas fuentes con la intención de mostrar la azarosa carrera literaria del extremeño. En el epígrafe tercero se hace una breve explicación de su obra dramática, que incluye tres tragedias (*Raquel, Agamenón vengado* y *La Fe triunfante del amor y cetro*

o *Xayra*), tres loas y una introducción (escritas para ser incluidas en los montajes de las obras a los cuales se refieren) y un drama pastoral (*Lisi desdeñosa*). Cañas no incluye solo sus tragedias, sino que edita también numerosos paratextos: la loa y la introducción para la tragedia de *Raquel* preparadas para las representaciones de los años 1772 y 1778, la *Loa que precedió a la representación de la tragedia titulada Agamenon vengado* y la *Loa que precedió a la representación de la comedia de don Pedro Calderón de la Barca intitulada La vida es sueño*. Recurre, después, a la preceptiva neoclásica recogida en las poéticas ilustradas para analizar conjuntamente, en sus tres tragedias, la forma de elaborar el argumento, la construcción de los personajes a partir de una serie de tipos específicos, los temas que tratan, recursos de composición utilizados y el significado final del autor para el desarrollo del género. *Lisi desdeñosa* requiere un estudio aparte y diferenciado. En él Cañas se ocupa de los aspectos esenciales que permiten conocer de forma correcta la pieza, como es el caso del argumento, los temas y recursos utilizados o, especialmente, el asunto del género literario al que pertenece, que no es según demuestra la comedia neoclásica, como algunos estudiosos han señalado, sino el drama pastoral, género fracasado de la Ilustración española que explica de forma clara el motivo por el que la obra no tuvo edición impresa.

El estudio introductorio se cierra con los criterios de edición de los textos. Se vale para ello Cañas de las dos ediciones impresas de la obra de Huerta; la segunda, publicada por

Pantaleón Aznar en 1786, un año antes de la muerte del escritor, bajo su cuidado y supervisión es considerada texto base. Este criterio de autoridad le lleva a descartar la consideración de las distintas sueltas conservadas de sus tragedias, señalando que quizá únicamente en el caso de *Raquel* cierto interés tiene, aunque no de carácter ecdótico, el denominado por René Andioc Manuscrito *M* porque muestra la adaptación de la pieza por parte del director de la compañía cara a su representación y porque expone cómo fue conocida la obra por parte de los espectadores de la Ilustración. Cañas tiene en cuenta, sin embargo, para la publicación de los textos las ediciones modernas de Andioc, Ríos Carratalá y Lama. En el caso de *Lisi desdeñosa* y de la *Loa para la tragedia de Raquel* (Orán, 1772), dado que eran obras que carecían de edición alguna y se conservan en un único testimonio, ha procedido a su transcripción. El cotejo realizado no aprecia la existencia de un número elevado de variantes textuales, que son, en todo caso, no significativas. Estas variantes se incorporan tras la edición de las piezas. Se observa en ellas de forma nítida una tendencia arcaizante y conservadora en el uso de las grafías, que resulta más evidente en la edición de 1786. Pese a los criterios de modernización seguidos por la Colección de Autores Españoles del Siglo XVIII del Instituto Feijoo en que se publica este volumen, el profesor Cañas, partidario siempre del máximo respeto por los usos de escritura originales, mantiene esta peculiaridad al considerarla parte del estilo del autor, «una forma de escritura tantas veces denostada y vituperada» que

debe reclamarse para un conocimiento integral y profundo de este escritor. La intervención sobre el texto, por tanto, es mínima y se reduce básicamente a la corrección de erratas evidentes y la revisión de la puntuación en aquellos lugares (ciertamente escasos) en que el original pudiera oscurecer la buena comprensión del texto. Esta fijación textual se completa con una rica anotación de carácter erudito y léxico que pretende acercar estas obras al lector actual, muy alejado ya del ambiente histórico y cultural en el que fueron escritas, con el fin de garantizar una perfecta recepción. Cañas Murillo ofrece, por último, una bibliografía clasificada temáticamente, exhaustiva y actualizada, útil y suficiente para profundizar en la figura y la obra de Vicente García de la Huerta.

Estamos, en fin, ante una obra de erudición que logra integrar correctamente a don Vicente en la literatura dramática española a partir de la edición y estudio de la totalidad de su teatro, que aparece por primera vez recogido en un volumen de conjunto. Destaca en él la inclusión de dos obras hasta ahora inéditas y los paratextos que redactó para la representación o publicación de sus piezas. Esta obra, por lo demás, acerca al lector interesado la producción dramática de uno de los escritores más emblemáticos y significativos de nuestro siglo XVIII, aunque todavía no muy conocido, para lo que se ha revisado y actualizado el conocimiento que se tiene de él, sobre todo de las cuestiones críticas esenciales como el lugar que ocupa dentro del género histórico de la tragedia neoclásica o la adscripción genérica de *Lisi*

*desdeñosa* al drama pastoral. El *Teatro completo* de García de la Huerta es un buen testimonio de la ingente labor realizada por Jesús Cañas Murillo a lo largo de su trayectoria investigadora

para difundir y explicar con sumo rigor las letras de la España de la Ilustración.

José ROSO DÍAZ